

Arantza López Marugán

CHRISTIAN RAVIER: "DELINCUENTE DE LO INÚTIL"

*El escalador francés
presentó en Vitoria-Gasteiz
su audiovisual sobre
escaladas en el Pirineo y
otras montañas del mundo.*

SORPRENDIDO por la expectación que levantó su visita, Christian Ravier pasó por Vitoria-Gasteiz de la mano de Servicios de Formación Landher Montaña, para presentar un audiovisual sobre sus escaladas en Pirineos y en otras montañas del mundo. Heredero de una de las sagas más conocidas de escaladores pirenaicos, Christian habló de sus inicios en la montaña de la mano de su padre y su tío, los famosos hermanos Jean y Pierre Ravier. Además de repasar las vías emblemáticas de lugares tan especiales como las agujas de Ansabère, Vignemale, el Midi d'Ossau y Ordesa, Christian compartió con los asistentes su filosofía de vida y de escalada, una forma de vida en la que se mezclan la humildad y el entusiasmo por la aventura.

■ FILOSOFÍA DE AVENTURA


Pregunta: Empezaste a escalar con tu padre y tu tío. Siempre cuentas que, en ocasiones, esas primeras vías eran auténticas aventuras ¿Qué aprendiste en esos primeros pasos en la montaña?

Christian Ravier: Sí, íbamos mi padre y yo, con mi tío y mis dos primos. No tengo recuerdos de miedo, pero algunas veces las escaladas eran muy largas, y sobre todo en invierno, pasábamos frío y era duro. Recuerdo un día en invierno, con trece años, en la zona de Baroude-Troumouse, estábamos escalando una vía y tuvimos que hacer un vivac. Esa noche pasamos mucho frío y cuando terminamos de escalar, a la mañana siguiente, mi primo y yo estábamos tan cansados que tuvimos alucinaciones. Veíamos gente alrededor, coches pasando a nuestro lado y esas cosas. Después nos dormimos en el mismo instante en que llegamos al valle.

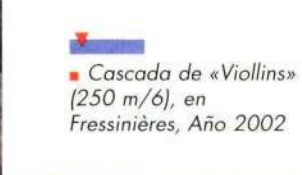
Con mi padre y con mi tío nunca había cálculos de tiempo, ni reseñas, ni demasiada información sobre el lugar en el que se iba a desarrollar la aventura. Con el tiempo he pensado que alguna de esas malas experiencias podrían haberme hecho aborrecer la montaña, pero no fue así. Tengo mucha admiración por mi padre, en el sentido de que ha sido capaz de transmitirme la auténtica pasión por la montaña. Tengo una hija de diez años y me gustaría transmitirle lo mismo, pero no sé si lo conseguiré.

P: En tu familia habéis acumulado un buen número de vías abiertas en el Pirineo Desde tu punto de vista ¿Cuál es tu filosofía al abrir vías?


C.R.: Me gusta la aventura de abrir vías, es lo que más me gusta. Desgraciadamente cada vez hay menos terreno para hacer esto, así que tengo que pasar mucho tiempo buscando sitios nuevos. No hay mucha gente que hace este tipo de actividad, entre otras cosas, porque se necesita invertir cierto tiempo en buscar e investigar. Hacer es o no es lo



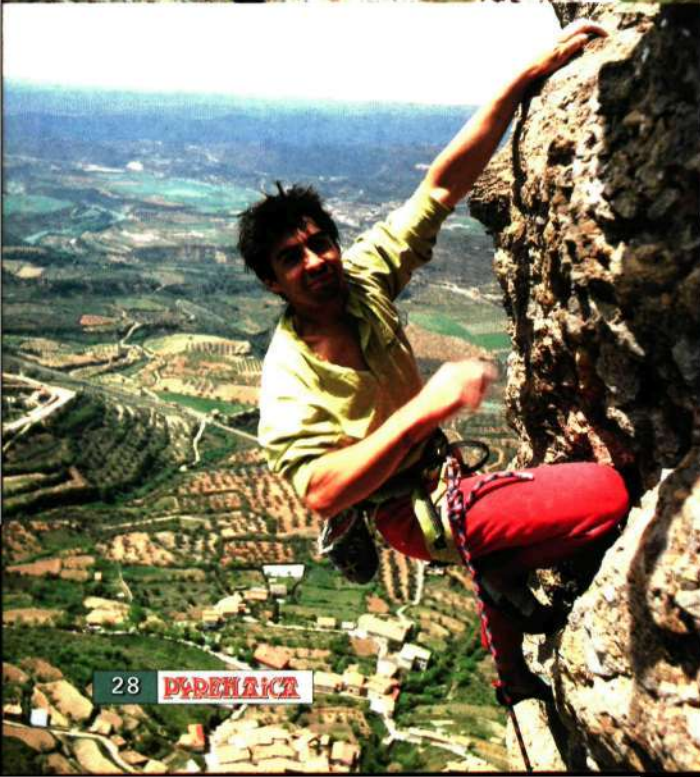
■ «Atraverse dil pesce», una vía mágica de Dolomitas. Año 2002



■ Cascada de «Viollins» (250 m/6), en Fressinières, Año 2002



■ Utah. EEUU; Super Crack. Año 1991



FOTOS ARCHIVO RAVIER



■ «Zutopiste» (300 m/7a), en la pequeña Aguja de Ansabère, Pirineos. Año 2002

mismo que ir a escalar una vía que ya conoces, pero a mí me motiva no saber lo que voy a encontrar. La palabra "aventura" está muy de moda, pero el concepto puro de aventura no lo está tanto, sólo vende la aventura que está controlada.

Creo que escalar en montaña es difícil. Lo que hay que intentar es adaptarse a la montaña, no que la montaña se adapte a nosotros metiendo "parabolts". No estoy en contra de los abren vías con "parabolts", pero en las vías que ya están abiertas hay que preservar su carácter, porque es el juego de los que la abrieron, no es el tuyo.

Hoy en día tenemos el material perfecto para protegerse y escalar en este tipo de vías, tenemos "friends" y fisureros. Todas las dificultades se pueden asumir hoy con este tipo de materiales. Esto me lleva a pensar que no es un problema de seguros, sino de motivación. Hoy no hay gente que va a hacer grandes vías de dificultad con fisureros, pero mañana no sabemos. Hay que preservar esas vías para que alguien algún día alguien las pueda escalar así. La progresión es muy rápida, mira en Yosemite por ejemplo, gente como los hermanos Huber están liberando vías de artificial que hace pocos años ni se pensaba.

■ REPETICIONES DE VÍAS RAVIER

P: Este año has realizado la primera ascensión invernal a una vía que abrieron tu padre y tu tío en el Midi d'Ossau en 1967, la Gran Chimenea a la Punta Francia (TD+). Tu interés en repetir esta vía ¿Era deportivo o sentimental?

C.R.: Yo quería escalar. Estábamos allí cuatro amigos y pensamos que sería una escalada tranquila, que la vía tendría suficiente hielo y que lo pasaríamos bien. Esa era la idea, la de pasar un buen día. Empezamos a las doce del mediodía por un tramo de hielo y cuando llegamos a la chimenea, encontramos los primeros cincuenta metros con nieve vertical, después un tramo de escalada artificial en roca bastante duro y cuando llegamos al hielo, encontramos que estaba muy mal. Pasamos veinticuatro horas en la vía. Queríamos hacerla porque pensamos que en invierno estaría bien, y de verdad estuvo bien.

P: En 1994, abres -junto con Dandonneau y Thivel- una vía emblemática en Vignemale: "Delincuentes de lo inútil" (ED: A3 M5 90°, 800 metros). Esta vía ha estado casi diez años sin repetirse ¿Sentiste algo especial cuando te enteraste de que Jérôme Thinières la había completado en solitario?

C.R.: Me alegré mucho. La repitió primero Jérôme Thinières en solitario y al día siguiente la repitieron Pierre Bogino y Romain Wagner. Antes de estos intentos, hubo otra gente en la pared, pero no lo consiguieron. No me da ninguna pena, porque cuando abro vías, me gusta que vayan otras personas a repetir las. Si haces una reseña, es porque te gusta y porque quieres que otra gente disfrute de esta escalada. Cuando escalo vías que no me gustan, no hago la reseña y punto.

P: ¿No pones el listón un poco alto? Hay mucha gente que no se atreve a repetir tus vías.

C.R.: En primer lugar, cuando voy a abrir una vía, primero pienso en mí y en los que están escalando conmigo. Es nuestra historia, y queremos pasarlo bien. Si todo resulta, entonces es cuando me paro a pensar que, quizás, otra gente también querrá pasarlo bien en esa vía. Pero ese es un proceso que viene después, no antes.

■ LA IMPORTANCIA DE LA CORDADA

P: Para ti lo más importante de la montaña es la cordada, es decir, tú y la persona con la que escalas. Sin embargo, vivimos un tiempo en el que lo importante es la dificultad técnica ¿Cómo defines hoy en día el concepto de cordada?

C.R.: En montaña, la cordada es lo más importante, más importante que el objetivo, más importante que el tipo de roca y más importante que la dificultad. Y es importante porque es una historia de amistad, de confianza. No me interesa lo demás. No puedo escalar con personas que no conozco, bueno, sí que lo hago por mi trabajo, pero cuando voy a abrir vías, o cosas que me gustan, voy con mis amigos.



■ Vía «Zulu», en Riglos (200 m/7b)

En la escalada deportiva esto es distinto, porque la misión del compañero es fundamentalmente asegurar, es una persona que te asegura, pero con la que puedes no tener ningún vínculo afectivo. No hay una relación de cordada tradicional, pero eso no significa que no haya relación, quizás más de grupo, la gente va a trabajar vías, se hacen un montón de kilómetros para probar una vía. Es una relación de amistad grupal. Esa relación no es ni mejor ni peor, pero creo que en montaña las relaciones son más fuertes, sobre todo porque la sensación de aventura, de hambre, de frío compartido une mucho. El sentimiento es distinto, pero yo no soy nadie para hacer una escala de graduación de la amistad. Cada uno la vive a su manera.

■ VIVIR DE LA MONTAÑA

P: Te dedicas a la montaña de manera profesional, ¿Eso incluye escalar donde quieres y como quieres? ¿Cómo es un año en la vida de Christian Ravier?

C.R.: Cada año es diferente. Trabajo sobre todo en verano en Pirineos, y también en Cataluña y Aragón. En los Alpes estoy quince días en verano y otros quince días en invierno, haciendo cascadas, porque no me gusta demasiado el esquí. También hago formación de monitores de escalada y alpinismo en clubs de Francia. Y el resto del tiempo lo dedico a viajar, escalar con mis amigos y a estar con mi familia.

P: Aquí en el País Vasco, hay gente que busca dinero público para financiar sus actividades deportivas, bien sea para equipar, abrir vías, o salir de expedición ¿Haces tú lo mismo?

C.R.: En Francia no hay dinero público para esto, pero tampoco lo busco. Tengo ayuda de mis patrocinadores, que me dan material y ropa, pero nada más. En mi opinión, el dinero público no es para mi diversión, es para ayudar a las personas que no lo tienen,

no es para pagar mis vacaciones. Mis proyectos no son en el Himalaya, son proyectos baratos (risas) y sólo tengo que pagar la gasolina.

P: Creo que los Alpes no te gustan mucho, porque hay demasiada gente, y demasiados remontes. Pero por esa misma razón, tú puedes vivir de la montaña ¿no es una contradicción?

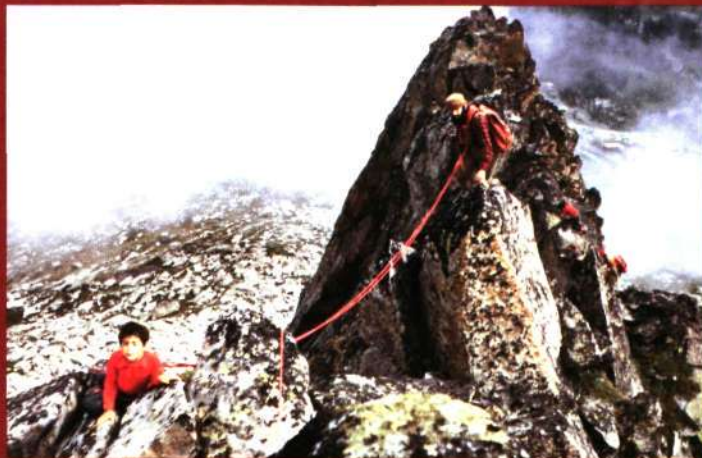
C.R.: La verdad es que no conozco muy bien los Alpes, hay muchas vías que me gustaría hacer. Lo que más conozco es Chamonix y cuando voy por allí, tengo que tomar el teleférico a las cinco de la mañana, y noto cómo mi motivación baja a la misma velocidad que sube el teleférico. En invierno voy a los Ecrins a escalar en hielo, y es un sitio que me gusta más, más tranquilo, más salvaje y tengo muchos amigos allí. Si quisiera ganar mucho dinero, puedo ir a Chamonix todo el verano y subir al Mont Blanc todos los días, pero no me interesa hacer eso, ni me interesa trabajar mucho, prefiero tener mucho tiempo libre. En Pirineos, cuando voy de guía ya tengo los clientes que me gusta tener. Al principio hacía muchas vías normales, y escalaba mucho en escuelas. Poco a poco voy teniendo clientes que les gusta hacer otras cosas.

P: Trabajas como instructor de monitores, enseñas a la gente lo que es la montaña ¿Cuál es tu filosofía al enseñar? ¿Qué es lo que quieres transmitir, además de las nociones técnicas y de seguridad?

C.R.: Cuando tengo que enseñar a niños, intento enseñarles autonomía, y esto es muy difícil, porque a un adulto le puedes explicar cómo se monta un rapel y esperas que lo haga. Con un niño es muy difícil bajarte de una reunión y esperar abajo a que rapele. Hay que ser muy responsable y a veces es difícil dejarlos que hagan las cosas por su cuenta, pero hay que hacerlo. Yo les enseño que escalar es peligroso, y que un error puede ser fatal. Es fácil hacer un nudo, pero también es fácil hacerlo mal. Hay pocas cosas más que enseñar, lo demás ya lo aprenderán sobre el terreno. □

LA TRADICIÓN DE LOS RAVIER

- Christian Ravier es hijo de Jean Ravier y sobrino de Pierre Ravier. Con trece años ya escalaba en invierno, junto con su padre, su tío y dos primos. De aquella época recuerda que no había mucha planificación, ni horarios, ni rutas, simplemente iban a escalar y nunca sabían lo que iba a suceder.
- El padre y el tío de Christian eran gemelos (Jean y Pierre Ravier). Como cordada, los hermanos Ravier abrieron numerosas vías en Pirineos en la década de los sesenta, algunas tan conocidas como "el corredor de la Y" en Vignemale (1965) y "el pilar del Embarradere" en el Midi d'Ossau (1965).
- Christian Ravier vive en Pau con su mujer y una hija de diez años. Desde 1990 se dedica a trabajar como guía de montaña y formador de instructores de escalada en Francia.
- Sus mejores amigos son Remi Thivel y Rainier Munsch "Bunny". Con ellos escala siempre que puede y juntos publicaron Passages Pyrénéens, un libro de referencia para escalar hoy en Pirineos.
- Le gusta escalar en invierno en los Ecrins; no le gustan los veranos de Chamonix.



■ Primeros pasos en montaña: escalada en los Halarises con François, Philippe (los primos), Jean (el padre) y Jacques et Pierre (los Tios). Año 1973

- Su peor experiencia en la montaña la vivió en el Baghirati, donde no sintonizó ni con la montaña ni con sus compañeros de expedición. Desde entonces, no ha regresado al Himalaya.
- Ha escalado en Andes, Patagonia, las Rocosas, Jordania, Marruecos, y otras cordilleras del mundo.

ALGUNAS PRIMERAS DE CHRISTIAN RAVIER

- Vignemale "Los delincuentes de lo inútil" (800 m, ED. 1994).
- Cara norte del Midi d'Ossau "Buffet frío" (650 m, MD+).
- Peña Montañesa, "Passe Murailles" (300 m, 7b, A2. 2002).
- Circo de Thagja, en el Atlas marroquí (tres nuevas vías), junto a Thivel y Guillaume (2002).
- Valle de Aspe "Le filon Manquant" (300 m 6c).
- Agujas de Ansabère "Barrioland" (200 m 6b).
- Ordesa "Chorizo Frito" (pared de la Fraucata, (ED+/A2+, 350 m 2003).
- Peña de Sin "La Barbarie Liberale" (20m 6c. 2003).

